

**MENSAJE DEL GOBERNADOR
DEL ESTADO LIBRE ASOCIADO DE PUERTO RICO
HONORABLE RAFAEL HERNANDEZ COLON
EN LOS ACTOS DE PREMIACION DEL
FONDO DE EXCELENCIA PARA MAESTROS**

25 DE MAYO DE 1988

Siento una gran alegría al compartir con ustedes esta celebración tan llena de significado para Puerto Rico. Por segunda vez nos reunimos para premiar a otros 100 maestros distinguidos reconociendo en ellos la labor de excelencia que realizan en pro de nuestra juventud.

Siempre he creído que el magisterio puertorriqueño comparte con el gobierno una misión crucial y difícil. Como he dicho en repetidas ocasiones, más allá de crear en los estudiantes la capacidad académica e intelectual que exige el futuro de nuestro país, toca a los maestros del país transmitir a las nuevas generaciones el sentido de nuestro ser colectivo.

Tengo plena confianza en la capacidad del magisterio puertorriqueño. Sé que ustedes, los maestros puertorriqueños, comparten mi inquietud por las dificultades que actualmente contemplan los jóvenes en su desarrollo y crecimiento. La compleja y cambiante sociedad que viven nuestros

jóvenes requiere, más que nunca, de maestros comprometidos con una sólida formación académica, pero a la vez humana y sensible. Una educación que infunda en el alma de nuestros estudiantes los valores más preciados de esta tierra.

Hoy estamos aquí para reconocer esos esfuerzos, para agradecer formalmente el carácter innovador, la dedicación, la calidad humana, la conducta ejemplarizante del maestro puertorriqueño en el desarrollo del estudiantado. Y esto, no sólo en el salón de clases sino en las actividades para integrar escuela y comunidad. El Fondo de Excelencia se creó, para recalcar el valor insustituible de la participación de los maestros en los avances y el desarrollo de los nuevos sistemas de enseñanza y la aplicación de los mismos en su salón de clase.

He tenido por meta prioritaria facilitar a los maestros puertorriqueños el progreso de su labor. Así hemos impulsado el mejoramiento de los planteles escolares, su participación activa en la

revisión curricular de programas, materias y documentos básicos. Y en esta política pública de integración de esfuerzos, por primera vez, los maestros tienen participación activa en la selección de directores de escuela cuando la plaza está vacante.

Los resultados positivos de esta participación nos han llenado de entusiasmo. Mencionemos, por ejemplo, que el sistema de educación se ha beneficiado con más de 450 recomendaciones de ideas y propuestas para implantar mejoras innovadoras. Hemos asignado, para este año fiscal, \$1 millón para el desarrollo de este programa.

Los logros obtenidos afirman mi fe en el caudal creativo del maestro puertorriqueño. Quiero agradecer a la Junta de Directores del Fondo de Excelencia, la diligencia con que han laborado por este reconocimiento.

A ustedes, maestros de Puerto Rico los felicito. No hay mayor orgullo que el que surge de

la labor bien hecha, ni mayor satisfacción que el cumplimiento cabal del deber con nuestra patria.

Hoy quiero exhortarles a que mantengan viva esa aspiración a la excelencia para poder inculcar en nuestros jóvenes la dignidad, el deseo de superación mediante el esfuerzo común, la generosidad, la comprensión, el respeto por la justicia y las leyes, y el amor a nuestra patria.

Les exhorto a seguir abriendo el camino que nos conducirá hacia el completo desarrollo de los valores morales y sociales de nuestra tierra, hacia la Patria Grande que soñamos para el siglo que se avecina.
